

ERASMO DE ROTTERDAM



Elogio de la locura

Y donde verdaderamente el amor propio lo puede todo es en los artistas. Este orgulloso amor propio es tan innato en ellos, que antes serían capaces de renunciar a la herencia de sus mayores que a ser tenidos por genios. Sobre todo los cómicos, los músicos, los oradores y los poetas llevan su jactancia y su egolatría a tales extremos, que con frecuencia ocurre que el más loco es el más orgulloso y el que trata con más desprecio a los demás; esto no es obstáculo para que encuentren quien los admire, y cuanto más tontos son, mayor número de imbéciles se pasan ante ellos, porque ya hemos dicho que la mayoría rinde siempre vasallaje a la locura. Por lo tanto, si los estúpidos son los que están más satisfechos de sí mismos y a los que más admira la gente, ¿no será una manifiesta torpeza preferir la verdadera sabiduría, que cuesta tanto trabajo y que convierte al que la adquiere en un ser tímido y apocado y que, por último, no satisface sino a contadísimas personas?